

LA OPOSICION

Órgano de una empresa privada, periódico verdaderamente liberal, defensor de los intereses del pueblo y partidario decidido de la candidatura del

Licenciado don José Joaquín Rodríguez.

AÑO I.	REDACTOR, Florencio Castro.	San José, 31 de Agosto de 1889.	EDITOR Y ADMINISTRADOR, Miguel A. Salazar.	NUM. 2.
--------	--------------------------------	---------------------------------	---	---------

CALENDARIO.

SETIEMBRE DE 1889.

- Dom. 1. San Gil, abad, Nuestra Señora de los Remedios, san Sixto, obispo y mártir, santos Vicente y Leticia mártires, y san Elpidio y san Lupo, obispo.
- Lun. 2. Santos Antolín, Filadelfo y Hermógenes, mártires y santa Máxima, mártir.
- Cuarto Creciente 4 la 1 y 59 minutos de la tarde. Lluvias.
- Mar. 3. San Esteban, rey de Hungría, santa Serapia, virgen y mártir, santa Eufemia, virgen y compañera, mártires y san Nonito obispo y confesor.
- Miér. 4. Santas Rosalía, virgen, Rosa de Viterbo, virgen y santa Cándida.
- Juev. 5. San Lorenzo Justiano, obispo y confesor, san Victorino, obispo y mártir y san Rómulo, mártir.
- Vier. 6. Santos Fausto y compañeros, mártires, san Egenio, mártir, san Petronio, obispo y confesor y san Eleuterio, abad.
- Sab. 7. Santa Regina, virgen y mártir, san Juan, mártir, san Pánfilo, obispo y san Ciriaco, presbítero y confesor.

LA OPOSICION

Viene al estadio de la prensa con el firme propósito de servir los intereses del pueblo.

Como no trata de negociar no admite suscripciones ni avisos: se propone exponer lo que á Costa Rica conviene y nada más, y no hará caso de todo lo que se le diga en contra sino merece el honor de responderle.

Admitirá para publicar gratis todo lo que á juicio del redactor sea de interés público y los escritos que no siendo de este género se hallen en forma decente, es posible publicarlos y en este caso se cobrará un centavo por palabra y verán la luz en la sección "Comunicados."

Saldrá los Lunes y el número suelto vale 10 centavos.

El Redactor será moralmente responsable de todo lo que aparezca con su firma, y en el sentido legal de todo lo que se publique sin firma.

Para cualquier otro asunto de interés directo con el periódico, se entenderán con el Editor y Administrador en su oficina calle del Laberinto, n.º 6.

"La Oposición" se toma la libertad de adoptar como sus agentes, á los de "La Prensa Libre," porque siendo personas honorables, decididas á servir los intereses del pueblo, no tiene inconveniente en publicarles que despleguen la mayor actividad á efecto de hacer circular esta hoja.

AGENTES DE "LA OPOSICION."

CARTAGO	Don Francisco Flores.
ALAJUELA	Encarnación Flores.
HEREDIA	J. T. Alvarado.
PUNTA ARENAS	Eduardo Fournier.
LINÓN	Carlos Abrahams.
GRECIA	Juan Vega L.
NARANJO	Juan M. Esquivel.
SAN RAMÓN	Pedro de J. Estrada.
PALMARÉS	B. Sagot.
SANTO DOMINGO	Federico Sáenz.
ATENAS	Nicolás Echeverría.
ESPAÑA	Clodomiro Figueroa.
SAN MATEO	Ezequiel Arce.
LIBERIA	Cleto Bonilla G.
LA UNION	Juan de D. Caspedes.
S. RAFAEL DE HEREDIA	Francisco Arroyo.
S. ANTONIO DE B.	Cirilo Sosa.
PARAISO	Gregorio Sáenz.
ASEREF	Pedro Castro F.

NUESTRO CANDIDATO

EL MÁS RECTO Y SUAVE.

No pretendemos herir á persona alguna.

El que durante más de treinta años de vida pública, ha cumplido estrictamente su deber acatando las leyes sin que en un solo caso haya dado motivos para juzgarlo contrario; el que como Magistrado ó Legislador, las ha aplicado del modo más propio ó interpretado del modo más conveniente; el que como juriconsulto ó abogado las ha sostenido del modo más equitativo y justo, es el más recto; y como el señor Licenciado don José Joaquín Rodríguez reúne todas estas calidades, lo proclamamos como *Candidato para la presidencia de la República en el próximo período Constitucional.*

EL SISTEMA DEMOCRATICO.

La Historia no presenta más que un Guzmán en Tarifa.

Si los pueblos fueran compuestos de hombres como Cincinato y Washington, no habría inconveniente, á mi juicio, en que Cincinato ministro de Washington ó Washington ministro de Cincinato, se sucedieran el uno al otro en las funciones del Poder. Pero desgraciadamente la realidad no es así; y no sólo entre nosotros sino en el mundo todo.

No por maldad preconcebida sino por calidad inherente al ser humano, los hombres incurrimos en el error y los autores de él, racionalmente, no son los llamados á corregirlo.

No dan garantías de poder hacerlo, y el derecho de los pueblos exige la garantía mayor en los servidores que paga con el producto de sus sudores. Es por esto que El Sistema Democrático implica alternabilidad en las funciones del Poder; y es por esto que en ningún caso debe admitirse como Juez al que ha sido parte en el asunto de que se trata.

El que solidariamente es responsable de los actos, buenos ó malos, de la Administración anterior, no es el llamado á juzgar respecto de ellos, y, consiguientemente, el Sistema Democrático no admite que le suceda en las altas funciones que él ha ejercido.

(Continuad.)

LA SITUACION.

Bajo este mote escribí una serie de artículos que "La Prensa Libre," dió á luz y con vista de "La República" (número fatal, número 13, 913) me encuentro en la necesidad de llamar la atención á todos los que á mi juicio se desvían.

La verdad es la vida. Creo que "La República" no dice, no expone la verdad.

El ejército de Costa Rica cuando bueno ó malo, tenía rifle en

mano, en 1856 y 1857, salvó á Centro América. En aquellos tiempos en que el Poder no tenía miedo al Pueblo, el Pueblo cumplía con su deber.

Estoy de acuerdo con "La República" en que, tratar de que el ejército se insubordine es un atentado. La disciplina es la base del ser del ejército.

Pero el ejército es compuesto de ciudadanos pacíficos, propietarios en su mayor parte. . . . es la Nación porque es el Pueblo.

Si este se levanta, hace lo que en 1842: agarrar al opresor y aplastarlo; hace lo que en 1789 el 14 de julio, hizo el pueblo francés desbaratando La Bastilla; hace lo que el pueblo romano al correr tras de Tarquino echándolo fuera de su recinto porque no hay otro soberano que el Pueblo. ¿Quieren provocarlo?

Cuidado con las consecuencias. El Pueblo no se compone de la masa de empleados que consume, el Pueblo se compone de la mayoría que produce.

El hizo correr á Tarquino, él pulverizó la Bastilla, él no mató á Morazán pero lo arrancó de en medio de los carteles.

¿En los momentos difíciles que atravesamos son convenientes escritos como el que bajo el epígrafe "Reflexiones" y "En cuadrilla," publica "La República" número 913?

Creo que no y que el responsable de las consecuencias será el autor de ellos.

El pueblo de Costa Rica ha dado repetidas veces la prueba de que es el más liberal de los pueblos, y natural es que "El ejército de Costa Rica se haya distinguido siempre y aun adquirido general fama por su disciplina, su subordinación y su laboriosidad."

Es natural: el ejército de un pueblo libre no puede menos que ser liberal porque la libertad consiste en la sugestión á leyes justas.

Trabajemos todos porque haya legisladores que las emitan, porque haya magistrados que las hagan ejecutar y porque ninguno de los funcionarios públicos pueda hacer befa de ellas, y entonces habremos conseguido plantear LA LIBERTAD.

No injuriemos á nadie porque la injuria solo produce el encono: hagamos luz á todos porque la luz trae necesariamente la fraternidad.

Florencio Castro.

Don Ascensión Esquivel no es liberal: don José J. Rodríguez es un tipo del liberalismo práctico.

En "La Prensa Libre" afirmé que don Ascensión Esquivel no es liberal, y me reservaba para cuando á mi juicio fuera oportuno hacer demostración completa de lo que había afirmado.

En el n.º 910 de "La República" veo ahora motivo bastante

para no esperar más y evidenciar que don Ascensión Esquivel es retrógrado, tradicionalista, y don José J. Rodríguez, liberal práctico.

Yo del pasado quiero lo bueno, lo acepto, sea cual fuere su autor; combato lo malo sea cual fuere su autor.

Según dice "La República," don Ascensión Esquivel dijo (quisiera que no fuera cierto) "que su programa y sus ideas son de respeto y acatamiento á la religión del Estado, de armonía y sostenimiento de la Iglesia y de acordarle siempre la protección que le tiene consagrada en su Constitución política, el pueblo de la República."

El Licdo. Rodríguez, como aparece firmado por él, dijo:

"Yo quisiera que todos los cargos públicos fueran desempeñados por hombres de inteligencia, honradez y patriotismo sin distinción de creencias religiosas. No me importa qué religión profesen los directores de Estado, porque el Estado no tiene religión."

Aquí están los hombres. El primero nació en Nicaragua, el segundo nació en la capital de Costa Rica.

Júznelos el público.

Nicaragua no pudo impedir que sesenta americanos presididos por Walker, la dominaran; no pudo impedir que este bandido, de talla colosal, se adueñara de todo lo que había en ella, pero Costa Rica se irguió, ó manifestó que estaba erguida, como lo ha estado siempre: el filibusterismo cayó porque ella le hirió la vena Aorta, y Nicaragua se salvó.

Costa Rica, munífica hasta más allá de lo que pudiera pedir la esplendidez, ofreció gratis á Nicaragua, lo que ella, con la sangre de sus hijos había arrebatado al enemigo (hay muertos y no quiero hacer mención de ninguno de ellos.)

Costa Rica salvó á Nicaragua; Costa Rica salvó á Centro América, pero eso no es lo bastante para que un hijo de Nicaragua se nos imponga como candidato para Jefe de la República; porque en Costa Rica hay propietarios que tienen fortuna adquirida del modo más legal, que á falta de alguno ilustrado y competente, pueden ser presidentes de ella. —¿Por qué buscamos á un nicaragüense?— Á un nicaragüense que según "La República" quiere continuar con el orden de cosas actual; á un nicaragüense, que siendo masón (no lo digo yo sino que lo ha dicho antes "La República") no tiene vínculo alguno en el país.

¿Por qué no aceptamos franca y lisamente lo que de un modo necesario es ineludible: lo que pretende el liberalismo práctico y que de un modo gráfico ha dicho Rodríguez bajo su firma?

"Yo quisiera que todos los cargos públicos fueran desempeñados por hombres de inteligencia, honradez y patriotismo, sin distinción de creencias religiosas. No me importa á mí qué religión profesen los directores de Estado, porque el Estado no tiene religión."

¿Por qué podríamos aceptar, no siendo tradicionalistas, no siendo retrógrados, la parte de programa de don Ascensión Esquivel que expone "La República"?

Señores, es preciso hablar muy claro.

El Estado no tiene religión, no porque lo ha dicho don José J. Rodríguez, sino porque lo exige el sano criterio.

Don Ascensión Esquivel es masón y habla de proteger á la Religión Católica cuyo Jefe lo exclamaba; don José J. Rodríguez va á misa y no tiene inconveniente en manifestar que el Estado no tiene religión.

¿Cuál de los dos procede con sinceridad?

Me reservo para después continuar tratando de este asunto porque deseo no prescindir en ningún momento de la consideración que se debe al público.

(Continuad.)

FLORENCIO CASTRO.

A última hora.

He sido informado de que el señor Licdo. don Ascensión Esquivel, solicitó ayer una entrevista de su colega el Licenciado don José J. Rodríguez y que este con el mayor gusto la aceptó.

Ha llegado hasta mí el rumor de que el primero quería aceptar, aunque tarde, la proposición que hace muchos días hizo el segundo, y que aquél eludió. Esta se reducía á que los dos renunciaran su candidatura y aceptaran un tercero, para lo cual se habló de varios ciudadanos todos muy respetables y no se aceptó ni aun al distinguido joven Licenciado don Ricardo Jiménez.

Si no recuerdo mal, oí hablar á varios respetables miembros del Partido Liberal Progresista y otros no menos respetables del Partido Constitucional impugnando la transacción.

Estoy de acuerdo con los unos y los otros: creo que ninguno de ellos tiene, como buen ciudadano, derecho de hacer lo que hizo don Francisco Montealegre; creo que ninguno de ellos tendría excusa sino comprende que la vida democrática, que es la que produce el bien, exige actividad constante, y que matar esta, cuando apenas se inicia en Costa Rica, es un ataque á la base de la libertad.

Lo que á mí me parece más conveniente es que cada uno de los dos distinguidos conciudadanos, con franqueza y lealtad se enfrente á su parida, y que lo

